

libertad

socialismo

Redactor Responsable
LUIS VIDAL - Minnesota 1920

Precio del ejemplar: \$ 0,05

Correspondencia y Giros:
BENITO SATALIA - Avenida 18 de JULIO 1275

Año 2

MONTEVIDEO (URUGUAY) Febrero 20 de 1944

Nro. 4



EL SOCIALISMO Y LA LIBERTAD

Un periódico clandestino del Sur de Francia, en un artículo reproducido en parte por *«La France Nouvelle»*, afirma que los grandes principios que deberán dirigir la acción en el período que siga a la guerra son el Socialismo y la Libertad.

Es significativo que miembros del movimiento de resistencia, en el interior de la Francia ocupada, en medio de las dificultades de la acción ilegal, obligados a resolver cada día mil problemas prácticos, lleguen a la vez a reflexionar sobre la experiencia del pasado y del presente para preparar el porvenir. Es reconfortante el que, reflexionando, lleguen a la conclusión de que, el mundo de mañana, por lo menos en Europa, (pues estos antifascistas desconocidos no piensan probablemente más que en Europa, por numerosas razones, pero principalmente porque es allí donde la solución se impone inmediatamente) no podrá reconstruirse más que según los métodos de un socialismo democrático. Pues se trata, en este caso, no de la conclusión de un razonamiento abstracto, sino de un juicio sacado de la experiencia misma de la lucha, de un juicio cuyos elementos salen directamente de las constataciones cotidianas de la acción.

Por otra parte, el *Partido Laborista Independiente*, en un llamado que publicamos en este mismo número, explorando las bases para el establecimiento de una nueva internacional, pregunta si han de subyacer los aspectos de democracia, libertario e igualitario del socialismo y si no ha llegado la hora de una síntesis entre las concepciones anarquista y marxista de la estructura social. El espíritu con el cual está hecha la pregunta no deja lugar a dudas; para

los camaradas del I. L. P. la respuesta es afirmativa. Por ejemplo, en el informe relativo a la Nueva Internacional, el camarada F. A. Ridley dice que: «dirigido contra una sociedad cada vez más autoritaria un movimiento revolucionario debe poner de manifiesto los elementos que prohíben la libertad de expresión y por semejante sociedad. Debe ser libertario, democrático...» Y Fenner Brockway, secretario político del I. L. P., comentando este informe recuerda también que es importante esbuzcar desde ahora, aparte de sus aspectos económicos, los aspectos democrático, libertario e igualitario del socialismo.

En el mundo entero los verdaderos socialistas luchan contra el fascismo y el nazismo; caracterizan a éstos como movimientos reaccionarios con el fin de liquidar la crisis del régimen de producción capitalista por medio de una regresión social; demuestran fácilmente, apoyándose sobre los métodos de las ciencias sociales e históricas que, para salir de las contradicciones del mundo económico actual sólo pueden permitir un progreso, a la vez técnico y social, soluciones socialistas. Pero no combaten el fascismo bajo todas sus formas, para obedecer a leyes de filosofía y de historia que permanecen, después de todo, discutibles. La razón profunda, el verdadero móvil de su oposición irreducible al fascismo es su amor a la justicia.

Con las teorías fascistas han vuelto las viejas nociones de la desigualdad natural entre los hombres, justificación ideológica de toda desigualdad social. Las teorías fascistas son la negación de veinticinco siglos de laborioso progreso del pensamiento humano a través de la religión, el derecho y la ciencia. El socialismo, por el contrario, un esfuerzo para hacer pasar prácticamente a las relaciones sociales el resultado de este largo desarrollo espiritual. Los socialistas con Proudhon sólo conciben la justicia como: el respeto, espontáneamente sentido y recíprocamente garantizado, de la dignidad humana, sea cual sea la persona y la circunstancia en que se encuentre comprometida, y sea cual sea el riesgo a que nos exponemos, en su defensa.

Desde el fin de la primera guerra mundial la experiencia rusa ha demostrado claramente que la socialización de los medios de producción no bastaba para suprimir las injusticias sociales y los privilegios de clase y de casta. No es este el lugar de buscar y discutir las causas lejanas e inmediatas de este estado de cosas. Es importante, únicamente subrayar que las lecciones sacadas del bolchevismo, estudiado, tanto en las prácticas del partido ruso como en la acción de la internacional comunista han llevado a los socialistas de todas partes fieles a su conciencia a acusar sus reivindicaciones de libertad e igualdad.

Los socialistas no luchan contra el fascismo para reemplazar una opresión por otra opresión, para reemplazar antiguos privilegios por nuevos privilegios. No hacen de la socialización de los medios de producción, un fin, sino un medio de suprimir la desigualdad y la injusticia. No conciben la necesaria disciplina colectiva apoyada en la presión y en la opresión, sino en la solidaridad fraterna y en la cooperación racional. El socialismo está indisolublemente ligado a la justicia y a sus nociones complementarias de igualdad y libertad. Sin socialismo no habrá libertad, pero sin libertad no habrá socialismo.

La política financiera del Vaticano

Es interesante conocer las relaciones que existen entre la alta política del Vaticano y las cuestiones materiales, así como sus derivaciones en los campos políticos nacionales y de las relaciones internacionales.

Son pocos los que a estas alturas de la "civilización" occidental, siguen creyendo en los fines "puramente espirituales" de la Iglesia de Roma. Al hacer esta afirmación no es mi propósito denigrar los sentimientos religiosos de las individualidades. El sentimiento religioso es algo que parece inherente a la persona humana —quizás un atavismo, siquiera con tendencia a su total desaparición—, pero que puede polarizarse en distintas manifestaciones. Quienes se han sensibilizado al misticismo divino, quienes al representado por el comunismo marxista, quienes al ya desacreditado nazismo hitleriano, sin faltar, entre otros muchos, en la lista, los adeptos incondicionales a los sistemas mágico-filosóficos de las religiones orientales o sus sucedáneos norteamericanos.

Pero, en todas formas, en lo que atañe al catolicismo bien puede hacerse la afirmación que queda estampada.

Una de las cartas del Arzobispo de Nueva York, Monseñor Spellman, ha sido analizada y comentada por el que fué corresponsal de los diarios "The Times" de Londres y de Nueva York, en España Lawrence Fernsworth. Vamos, a nuestra vez a extraer y glosar el magnífico artículo de este periodista, aparecido en "The New Leader" neoyorqués.

Il n'est pas de sauveur suprême,
Ni Dieu, ni César, ni Tribun.
Producteurs, sauvons-nous nous-mêmes,
Décrétons le salut commun.
Pour que le voleur rende gorge,
Pour tirer l'esprit du cachot,
Soufflons nous-même notre forge,
Bottons le fer quand il est chaud.

Non ci sono salvatori supremi,
Né dio, né Cesare, né Tribuno,
Produttori salviamo noi, noi stessi,
Realizziamo la salvezza comune.
Perché il ladro restituisca per la gola,
Per sprigionare lo spirito schiavo,
Soffiamo noi stessi nella nostra forgia,
Battiamo il ferro finché è rovente!

Lo que no menciona en su epístola el monseñor neoyorquino, es que su viejo amigo Enrico Galeazzi, era el Intendente del Vaticano.

La carta que describe la visita tiene fecha 23 de febrero. A primeros de setiembre se informó por medio de telegramas de prensa redactados en forma asaz vaga, que Galeazzi, viajando en su doble carácter de Gobernador del Vaticano y de Delegado especial de una misión pontificia, hizo una visita rápida a Nueva York y a Washington. El 23 del mismo mes, se anunciaba su llegada a Lisboa en viaje de regreso. El objeto de esa excursión era, por lo menos oficialmente, el de obtener víveres y otros productos para la Ciudad Santa.

Simultáneamente ocurrió otro viaje no menos sugestivo. Otro despacho —esta vez de Londres— anunciaba el 4 de ese famoso setiembre que el banquero italiano Giovanni Fummi "ha llegado a la capital británica desde Roma, en su carácter de consejero de Pío XII para discutir sobre finanzas pontificias".

¿Cuáles han podido ser los temas financieros que estos dos hombres de negocios, Galeazzi y Fummi, han tenido que tratar y discutir en Londres y Nueva York? Sobre este punto nada deja entrever la carta de Monseñor Spellman.

Pero, afortunadamente, Fernsworth ha encontrado una fuente que ilumina un tanto estos tenebrosos pasajes. Abrir el libro "Qué haremos con Italia?" de los profesores La Plana y Salvemini y recorrer el velo es todo uno.

Existe una gran similitud —escriben estos autores— entre la situación actual del Vaticano y la que ocurrió en 1921, allá en los albores de la revolución fascista. En aquella época el Banco de Roma, en el que tenía importantes depósitos el Vaticano, se encontraba en bancarota. En aquellos tiempos se celebraron entrevistas secretas entre Mussolini y el Cardenal Gasparri, secretario del Papa. Un tiempo después el Estado fascista, por medio de la entrega al banco en quiebra de millón y medio de liras, logró inyectarle nueva vida. La institución bancaria se salvó y el estado financiero de la Iglesia también.

Ello constituyó el comienzo del acuerdo financiero entre el Vaticano y el Estado fascista. Cuando Mussolini firmó el Tratado con el Vaticano, un acuerdo financiero lo acompañaba, previamente discutido con gran amplitud por eclesiásticos y camisas negras. El resumen es el siguiente: Mussolini pagaba al Papa la suma de 750 millones de liras en metálico y le entregaba mil millones en títulos del Estado al 5 %.

En algo más de 20 años de fascismo Mussolini se las arregló en tal forma que logró elevar la Deuda italiana de 9 mil millones de liras a 60 mil millones. Y ahora, al término del régimen fascista, el Estado se encuentra en bancarota.

Es indudable que los capitales de San Pedro están nuevamente en peligro y nada de particular tiene que este asunto "espiritual" haya ocupado una buena parte de tiempo en las conversaciones de Pío XII, el Arzobispo Spellman, Galeazzi, Fummi, los magnates de la City y de Wall Street y los gobernantes de Londres y Washington.

Tampoco tiene nada de particular que el Arzobispo de Nueva York, al publicar en "Collier's Magazine" la serie de sus cartas, haya podido escribir: "Obvio es decir que no he transcrito todo mis pensamientos ni he descrito todo lo que he visto."

Monseñor Spellman conoce una anécdota del Cardenal Gasparri y ha tenido el buen gusto de citarla en el mismo lugar. En cierta ocasión fué solicitado el Cardenal romano para que publicara sus memorias. Gasparri, al negarse, pronunció las siguientes palabras:

"Las cosas interesantes no las puedo contar y las que puedo contar no son interesantes".

Posiblemente a estas horas los dineros de San Pedro, si no están salvados por esta vez, estén en francas vías de salvación.

F. de Cárdenas.

Fecondità della rivoluzione spagnola in Italia

Molto s'è detto e scritto sulla guerra spagnola. Pochissimo s'è parlato invece della rivoluzione che il pronunciamento militare ha prodotto come conseguenza automatica (perché non ha fatto che rendere, più che possibile, necessaria, l'attuazione di ciò che esisteva in potenza nella coscienza) nella retroguardia repubblicana. Se n'è parlato poco perché i partiti "d'ordine" del campo leale, benché deboli, avevano il monopolio delle relazioni colle potenze democratiche ed avevano interesse a far sparire, nella propaganda estera, tutto quello che uscisse dalla rancia legalità; se n'è parlato poco perché coloro stessi che a quella rivoluzione s'erano dati in corpo ed anima commissero l'errore di sperare appoggio dai governi "democratici" e si sottomisero in parte al ricatto del silenzio e della rinuncia per avere le armi destinate a sconfiggere il fascismo, se n'è parlato poco, perché il governo di Stalingrad, attraverso i partiti comunisti di tutto il mondo, aveva quasi il monopolio della propaganda e dell'assistenza (che non fu che propaganda) in favore della Spagna repubblicana, preferiva il trionfo di Hitler attraverso Franco all'istaurarsi, in Occidente, d'un regime socialista libero, indifferente all'influenza russa. La storia d'allora comincia a ripetersi, su scala più vasta, per tutta l'Europa. I primi esempi li abbiamo avuti in Italia, che è senza dubbio il paese più vicino alla Spagna per elementi della sua storia passata e per le sue possibilità future.

Le tradizioni d'autonomia municipale e le tendenze decentralizzatrici e federative sono ugualmente profonde nei due paesi. E, nel prossimo avvenire, i ricordi del 1936 in Spagna e quelli del 1919 in Italia (più sbiaditi quest'ultimi ormai, ma rinnovati e vivificati dalla reazione psicologica che la guerra spagnola ha prodotto negli ambienti più vitali del nostro paese) daranno un colore speciale all'antifascismo mediterraneo.

Il governo di Badoglio, sorto per prevenire l'inevitabile rivoluzione popolare, è riuscito ad impedire lo scoppio con il ricatto della presenza delle truppe tedesche, di fronte a cui le masse sono state disarmate con l'annunzio dei governi alleati che avevano già inviolato con il governo italiano trattative segrete.

Non sappiamo che cosa ci riserbi l'avvenire; in Spagna, dopo Primo de Rivera avemmo Berenguer, poi la rivoluzione militare del 1931, e poi, qualche anno dopo, contro il secondo e più serio tentativo fascista, la rivoluzione vera. Badoglio potrebbe essere una specie di Berenguer italiano ed è anche possibile che la caduta della dinastia si operi in modo pacifico, innocuo e quasi inutile, come in Spagna. Ma il momento che si è appena iniziato il 25 di luglio 1943, e che non poteva avere in quel momento altro che un'orientazione istintiva, sta maturando adesso nelle pieghe dell'esperienza "democratica" meridionale e nella cruenta ginnastica rivoluzionaria della guerriglia più al Nord. La rivoluzione europea potrà cominciare in Italia; è naturale che i "signori della guerra" non l'abbiano volentieri, se, su quel terreno, la perdita di vite e ricchezze e la durata del conflitto sarebbero potute essere minori. Ora, non sappiamo da dove verranno le scintille destinate a ravvivare tutto il fuoco che cova sotto uno strato sempre più sottile di cenere. Poco importa. Tutta l'Europa è in attesa. E prepara le armi: quelle della materia e quelle dello spirito.

L'Italia e la Spagna sono assai vicine in quest'attesa. Rosselli aveva ragione. Le guerre spagnola — vittoria fascista — è stata una delle scosse più forti che il fascismo abbia ricevute nella preparazione della sua caduta. Il popolo italiano capì allora quel che non aveva capito durante la guerra d'Abissinia e il periodo delle sanzioni: capì che i legioni fascisti che andavano al fronte erano diretti soprattutto contro di lui e combattevano per il consolidamento del regime. Intui che la guerra spagnola era guerra di popolo contro il dominio capitalistico ed il totalitarismo e nella sua parte più cosciente sentì e — quando poté — manifestò la sua solidarietà con i "nemici rossi". Il regime fascista, allora, fu salvato dal non intervento e — quando poté — salvato, cioè dalle potenze "democratiche". Né l'Italia, né la Spagna hanno un buon ricordo della democrazia capitalistica. Né l'una né l'altra sono disposte a tornare al pre-fascismo. Per ambedue la lotta si pone sul terreno in cui la pose (non solo per la Spagna, ma anche per l'Italia) la rivoluzione spagnola: il terreno della conquista di quei due diritti semplici ed elementari che sono il pane e la libertà, semplicemente e chiaramente interpretati, il primo come socializzazione della terra e delle fabbriche, il secondo come autonomia piena dell'individuo nei nuclei basici della società e di questi nuclei nelle collettività maggiori. Non è il terreno dell'Unione Latina di cui tanto s'è parlato questi ultimi tempi. E' il terreno fecondo dell'Internazionale.

Del resto, in modo più indiretto, la fecondità della rivoluzione spagnola non si limita all'Italia, ma abbraccia l'Europa. Il capo dei guerriglieri jugoslavi è un ex-volontario delle Brigate Internazionali; e il ricordo dei mesi eroici di Madrid e Barcellona alimenta l'azione di molti militi occorsi della resistenza e del sabotaggio nei paesi occupati e le dà — certamente più spesso di quel che non piaccia a molti antifascisti "bembanti" — un contenuto ideale.

Ne parliamo senz'averne nessuna voglia. Ne parliamo perché proprio non se ne può tacere.

"Italia libera" è oggi quotidiano. E' oggi come ieri (con poco importanti eccezioni, limitate all'Argentina), l'unica pubblicazione italiana che sia ricevuta e letta dagli italiani antifascisti dell'America Latina che continuano ad interessarsi delle vicende del loro paese d'origine. "Italia libera" è nato come giornale antifascista e, benché si dichiari adesso "quotidiano democratico di tutti e per tutti gli italiani", lascia supporre

NEO-FASCISMO

Può sembrare prematuro pronunciare questa parola, quando ancora Hitler è padrone d'Europa e il fascismo di Mussolini, rivenciatosi coi colori della repubblica, ma non meno decrepito per questo, ha ancora un'apparenza d'autorità nel Nord della nostra penisola. Pure è questo il momento di gettare il grido d'allarme, per non arrivare sempre tardi, come quei buoni democratici che han passato gli ultimi vent'anni a sorprendersi ed a scandalizzarsi quando non c'era più rimedio, accompagnando con le loro geremiadi le passeggiate trionfali di Hitler. Per la loro mentalità — che è poi oggettivamente la mentalità del maggior numero — la storia contemporanea è piena di tradimenti; traditore è stato Mussolini alleandosi con la Germania, tradimento il boicottaggio alla Spagna antifascista, tradimento il patto di Monaco, tradimento il patto russo-tedesco, tradimento la sua violazione da parte di Hitler... Tradisce il trust americano che commercia come prima della guerra con ditte tedesche o che sabotava, per filo-nazismo, la produzione di guerra; tradirà domani, per gli uni un governo, per gli altri l'altro se ci sarà un conflitto fra le Nazioni Unite. "Tradimento" è una parola che serve meravigliosamente a nascondere la stupidaggine di chi non capisce, o a chiudere i vuoti d'una propaganda "standard" che serve gli interessi di chi capisce fin troppo.

Quando domani il governo conservatore inglese e quello del successore di Roosevelt nel Nord America, dando una volta ancora naturalmente il loro frutto, favoriranno apertamente, come l'han favorito in passato, il sorgere d'un nuovo fascismo in Europa, i democratici grideranno al tradimento. Ma ci vorranno degli anni perché si decidano a vederlo e allora tutto sarà da ricominciare. Si potrà evitare questa volta che le illusioni, da ingenui diventino tragiche?

Il grido d'allarme ora viene dall'Italia, e bisognerebbe ascoltarlo, perché gli italiani di fascismo se ne intendono. Finora s'è parlato di "darianismo". Badoglio sarebbe il Darian italiano. Ma questa parola diventa sempre più insufficiente per designare la frana che non aspetterà forse neppure la scomparsa di Hitler per trasformarsi in valanga. Si potrebbe parlare di darianismo, se si trattasse solo dell'Africa del Nord e dell'Italia oggi, degli altri paesi occupati domani, e se il compromesso non uscisse dai limiti d'un espediente militare. Invece l'Africa del Nord prima, l'Italia adesso, non sono che i punti nevralgici d'un vasto processo che investe gli stessi Stati Uniti e la stessa Inghilterra nella loro struttura interna, processo che può sbocciare in una sconfitta dei reazionari (giacché non è tanto facile tornare a mettere a posto le forze materiali e spirituali scatenate — in senso antifascista — dalla guerra), ma solo in quanto i popoli possano vederlo e sventarlo. In ogni modo la tendenza delle vecchie classi dirigenti che ancora hanno il potere nelle mani verso un neo-fascismo, è sempre più evidente. La parola stessa è sorta in Italia e non è un caso. Ancora una volta l'Italia serve, al prezzo di molto sangue, come primo campo d'esperienza. Che fortuna per il mondo se l'esperienza servisse a qualche cosa! Noi, antifascisti esuli, ci siamo spompati per tutti i Continenti, perché le forze del 1919-22, il martirio delle varie Molinella, il sacrificio cosciente ed eroico dei molti Matteotti servissero ad evitare agli altri paesi il disastro dell'Italia. Eppure ci sono voluti i cannoni di Hitler puntati sull'Inghilterra attraverso la Manica per persuadere il mondo che valeva la pena aver ascoltato noi invece d'adorare Mussolini. Ma veramente neppure di questo il mondo s'è

persuaso, ed è molto, se non ci si accusa d'appartenere alla "quinta colonna" quando troviamo qualcosa da ridire sui procedimenti delle grandi potenze "democratiche" che fino a ieri arrestavano ed espellavano i rifugiati antifascisti dietro richiesta delle ambasciate italiane. Pure, questa volta può darsi che sia meno inutile parlare, perché il mondo è più piccolo, i contatti sono molti e le cose le vede spesso anche chi non le vuol vedere. Non ci sono più che i miei a sostenere quell'autarchia politica che si chiama "isolazionismo".

Rimandiamo i lettori al "Piccolo notiziario" a piè di pagina, per quanto riguarda i fatti concreti in Italia. Il governo militare alleato appoggia la monarchia e Badoglio, che il popolo italiano non solo non s'è scelto, ma ripudia energicamente. Neppure i monarchici in astratto sono più partigiani della monarchia in concreto. Per sostenersi senza l'appoggio popolare, la monarchia deve fare quel che faceva Mussolini, che non ha mai goduto dell'appoggio del popolo: deve fare il fascismo. E lo fa, non solo con le misure pseudo-legali di arresti, proibizioni di parlare, stampare, riunirsi, ma anche con l'organizzazione di bande armate (i giornali parlano d'un "partito azzurro" d'aristocratici e militari) di tipo assolutamente illegale. Dal canto suo il governo militare alleato fa accogliere a Napoli una dimostrazione di studenti, ma dà la sua protezione a uno dei più noti fascisti della città, quando si lagna d'esser stato ricattato. Le formazioni di volontari sono state sciolte. E il re, malgrado la "cobelligeranza", non riesce a mettere insieme un esercito, come non ci riesce il governo reo di rivoluzione. Colono che non vogliono la rivoluzione sono fatalmente indotti ad appoggiare il fascismo, oggi come prima del 1939. Non è un tradimento, ma un fenomeno naturale. Le ragioni che spingono oggi gli stati maggiori e le cancellerie alleate ad appoggiare i Savoia sono esattamente le stesse che indussero i medesimi uomini o i loro predecessori ad appoggiare Mussolini ed Hitler nel periodo delle loro ascese. Ciò che essi vogliono distruggere è: carattere pseudo-nazionalista (che non è affatto essenziale) del fascismo. Essi vogliono — come disse bene Salvemini — un fascismo senza Mussolini, cioè senza velleità imperiali e più docile ai cenni della City e di Wall Street. Ma il fascismo in se stesso le classi privilegiate non possono lasciarlo cadere, perché costituisce per loro l'unica speranza di sopravvivenza. E tanto più si affermeranno a questa speranza, quanto più forte si manifesterà l'impulso del mondo verso una vita migliore. Tra le leggi contro gli scioperi e i tentativi di militarizzazione del lavoro negli Stati Uniti da una parte, e la reazione monarchica, capitalistica e clericale nei territori "liberati" dall'altra esiste un rapporto assai più stretto di quanto a prima vista sembri.

Il tentativo neo-fascista è inevitabile. Che i primi sintomi se ne siano manifestati alle soglie dell'Europa prolungerà certamente la guerra, ritardando le ribellioni antiazioniste e scoraggiando facili entusiasmi. Ma renderà anche più profondo e definitivo l'abbandono inevitabile rinnovamento rivoluzionario.

LUCE FABBRI.

Ramírez, Morinigo e "Italia libera"

che il suo scopo non sia fondamentalmente cambiato, giacché continua a parlar male di Mussolini.

Ora non possiamo fare a meno di far notare che l'antifascismo che vituperava Mussolini e fa speriti elogi al generale Ramírez e al colonnello Perón, oppressori della democrazia argentina, l'antifascismo che dà il benvenuto al generale Morinigo, il presidente fascista del Paraguay e pubblica al posto d'onore le dichiarazioni di Vargas contro i malevoli che calunniavano il suo governo democratico, è antifascismo di cattiva lega, che non educa, ma corrompe il suo pubblico, preparandolo ad accettare di nuovo il fascismo.

Si dirà che queste piaggerie sono necessarie per far uscire il giornale. Non è vero; in Argentina è ancora possibile la dignità del silenzio. Non abbiamo visto che "France nouvelle", per esempio, sia scesa così in basso, né che dimostri un tale disprezzo per l'America capitale da vantare buono per lei quel che combatte per l'Europa (che è poi il disprezzo che alcuni raffinati "liberali" inglesi sentivano per l'Italia). Ed anche se tale passaporto d'ipocrisia fosse necessario perché il giornale di "tutti gli italiani" continuasse a pubblicarsi, credia-

mo che per un organo che si dice "libero" nel titolo, sia meglio morire che esaltare gli assassini della libertà.

Non scriviamo queste righe con animo di polemica, ma con profonda tristezza, perché è veramente tragico che, mentre in Italia si è giunti alla culminazione del processo che ci ha tenuti tutti tanti anni in esilio, l'antifascismo emigrato, che, malgrado i suoi drammi interni e le sue beghe meschine, ha avuto momenti di ben altra altezza morale, non abbia oggi — nel Sud America — altra voce più importante di questa. Come si potrebbe chiedere una visione esatta della situazione italiana, come si potrebbe chiedere la passione e la fede a chi non capisce che il fenomeno fascista è indivisibile, a chi ringrazia umilmente, per la larga ospitalità concessagli con "signorilità spirituale" (numero del 15 gennaio), quello stesso governo argentino che ha soppressa l'"España republicana", che tiene in prigione studenti ed operai, che mette la mordacchia alla stampa locale?

Infatti, nella parte che tratta il problema più strettamente italiano, lo spirito invincibilmente conformista fa di tanto in tanto capolino e, anche quando non si vede, dà una vernice grigia a tutto il giornale. Chi

Ieri in Spagna, oggi in Italia

Il 13 novembre 1936 Carlo Rosselli, ancora in Spagna, fra i primi volontari italiani, per combattere in terra spagnola contro il fascismo internazionale e per quella rivoluzione europea che, interrotta tre anni dopo dalla vittoria di Franco, non aspetta che un'occasione favorevole per divampare di nuovo (occasione favorevole che si potrebbe ben presentare in Italia), pronunciava dalla radio di Barcellona un appello agli italiani, da cui stralciamo alcuni passi, per pubblicarli qui sotto. E' arrivata l'ora di rispondere all'appello.

«Ogni sforzo sembra vano contro la massiccia armata dittatoriale. Ma noi non perdiamo la fede. Sappiamo che le dittature passano e che i popoli restano. La Spagna ce ne fornisce la palpitante riprova. Nessuno parla più di Rivera. Nessuno parlerà più domani di Mussolini. — E come nel Risorgimento, nell'epoca più buia, quando quasi nessuno osava sperare, dall'estero vennero l'esempio e l'incitamento, così oggi noi siamo convinti che da questo sforzo modesto, ma virile dei volontari italiani, troverà alimento domani una potente volontà di riscatto.

E' con questa speranza segreta che siamo accorsi in Spagna. OGGI QUI, DOMANI IN ITALIA.

«Fratelli, compagni italiani, ascoltate. — E' un volontario italiano che vi parla dalla Radio di Barcellona.

Non prestate fede alle notizie bugiarde della stampa fascista, che dipinge i rivoluzionari spagnoli come orde di pazzi sanguinari alla vigilia della sconfitta... La Catalogna, Valenza, tutto il litorale mediterraneo, Bilbao e cento altre città, la zona più ricca, più evoluta e industriale di Spagna sta solidamente in mano alle forze rivoluzionarie. Un ordine nuovo è nato, basato sulla libertà e la giustizia sociale. Nelle officine non comanda più il padrone, ma la collettività, attraverso consigli di fabbrica e sindacati. — Sui campi non trovate più il salariato costretto ad un estenuante lavoro nell'interesse altrui. Il contadino è padrone della terra che lavora, sotto il controllo dei municipi. Negli uffici, gli impiegati, i tecnici, non obbediscono più a una gerarchia di figli di papà, ma ad una nuova gerarchia fondata sulla capacità e la libera scelta. — Obbediscono, o meglio collaborano, perché nella Spagna rivoluzionaria, e soprattutto nella Catalogna liberata, le più audaci conquiste sociali si fanno rispettando la personalità dell'uomo e l'autonomia dei gruppi umani. Comunismo, sì, ma liberato. Socializzazione delle grandi industrie e del grande commercio, ma non statolitaria: la socializzazione dei mezzi di produzione e di scambio è concepita come mezzo per liberare l'uomo da tutte le schiavitù.

L'esperienza in corso in Spagna è di straordinario interesse per tutti. Qui, non dittatura, non economia da caserma, non ringhiamento dei valori culturali dell'Occidente, ma conciliazione delle più ardite riforme sociali con la libertà. Non solo un partito che, pretendendosi infallibile, sequestra la rivoluzione su un programma concreto e realista: anarchici, comunisti, socialisti, repubblicani collaborano alla direzione della cosa pubblica, al fronte, nella vita sociale. Qui insegnamento per noi italiani.

Fratelli, compagni italiani, ascoltate. — Un volontario italiano vi parla dalla Radio di Barcellona per recarvi il saluto dei Volontari Italiani. Sull'altira sponda del Mediterraneo un mondo nuovo sta nascendo. E' la riscossa antifascista che si inizia in Occidente. Dalla Spagna guadagnerà l'Europa. — Arriverà innanzi tutto in Italia, così vicina alla Spagna per lingua, tradizioni, costume, costumi e tiranni. — Arriverà perché la storia non si ferma, il progresso continua, le dittature sono delle parentesi nella vita dei popoli, quasi una sferza per imporre loro, dopo un periodo d'inerzia e di abbandono, di riprendere in mano il loro destino.

CARLO ROSSELLI (Dal libro "Oggi in Spagna, domani in Italia", che raccoglie scritti e discorsi di Rosselli sulla guerra spagnola. Ed. Giustizia e Libertà. Parigi 1938, pag. 70-73).

Nota. — Ai lettori non italiani di questa pagina italiana diciamo che Carlo Rosselli, socialista non marxista ed ispiratore di quel movimento "Giustizia e Libertà" che si autodefiniva "movimento d'unificazione socialista per un nuovo umanesimo", dopo aver combattuto valorosamente in Spagna, cadde vicino a Parigi sotto i colpi di pugnale dei sicari francesi di Mussolini, il 9 giugno 1937, pochi mesi dopo aver pronunciato le parole che precedono. Pensiero e azione erano uniti in lui così strettamente come in Mazzini. I suoi scritti contengono una visione propria e profonda del mondo d'oggi e della storia di ieri, la sua vita è nello stesso tempo un appassionato romanzo d'avventure e un radioso esempio di rettitudine morale e d'abnegazione.

scrive l'articolo di fondo segue naturalmente Sforza, il capo indiscusso, ma guarda per istinto verso Badoglio (vedere "Sulla buona strada" del 19 dicembre) con quell'accorta nostalgia con cui Don Abbondio, viaggiando su mulo non per la misteriosa valle dell'Innozenza, pensava alla sua casa, alla sua Perpetua e agli altri parroci che in quel momento, per lui così pericoloso, celebravano tranquillamente la messa.

Con este informe coinciden las declaraciones de Eugenio Reale, secretario del partido comunista de Nápoles (que en los primeros días

DOCUMENTOS

Para atemorizar a la población, Himmler d la máxima publicidad a las ejecuciones capitales, que trata de repartir uniformemente en las distintas provincias para que se crea e la omnipresencia de la Gestapo. Efectivamente, los ejes de la Gestapo publican un promedio de 4 o 5 ejecuciones diarias. Por ejemplo, los diarios de Berlín del 5 de octubre dan la noticia de que "tres hombres y una mujer han sido decapitados por haber difundido un poema que expresaba dudas acerca de la victoria final".

CONFERENCIAS

Libertad.

Libertad.

CONGRESOS

Ayer el Congreso local de la Juventud, hoy el Congreso continental de la misma, mañana el Congreso Continental de la C. T. A. L. (Confederación de Trabajadores de la América Latina), pasado mañana el Congreso de "Mundo Libre".

Asistimos a una vasta movilización destinada a llevar a los trabajadores y a los hombres de izquierda a un plano de colaboración de clase, de unión nacional, de apoyo a los Gobiernos en el interés (aún coincidente), de las castas dominantes en Anglo-América y en Rusia.

La paz de miedo. Los que dirigen la guerra quieren estar seguros de poder dirigir la paz. Y para eso tratan de encuadrar y militarizar espiritualmente a la gran incógnita y el gran peligro: el pueblo. La parte del mundo en que la incógnita es más pavorosa para el privilegio internacional es—en este momento—Europa, pero este continente está aún en gran parte fuera del alcance de la propaganda standard. La propaganda antifascista en Europa la hace Hitler; y no consiste precisamente en discursos standard. Pero mañana Europa mirará hacia América, como ayer España en llamas miraba hacia Francia y hacia el resto del mundo. Y América está llena de altoparlantes. En este Continente grávido de futuro se toman con tiempo los debidos precauciones y se prepara la contrarrevolución, para prevenir aquí las consecuencias del desequilibrio que toda guerra deja y para llevar desde todos los terrenos la ofensiva contra la iniciativa popular en cualquier lado que se manifieste. Ya hay sindicatos norteamericanos que han iniciado la colecta del cuarto de millón de dólares para la reconstrucción de los sindicatos italianos (como si los obreros, por organización, necesitaran dinero). Y la primera oblación fue de 100.000 dólares.

Pueden parecer un poco arriesgadas estas afirmaciones; pero basta mirar el panorama mundial en conjunto; basta escuchar con ánimo sereno los discursos inaugurales de este interminable serie de Congresos "unitarios", para darse cuenta de que están basados en la realidad. Hay—es cierto—voces sinceras y apasionadas, en las que reconocemos el acento de nuestros hermanos, pero desentonan, sin tener ningún efecto en las deliberaciones y en los resultados concretos.

No sabemos aún lo que será el Congreso de la C. T. A. L., pero es difícil que Lombardo Tedesco (que está convirtiéndose ya, en las conferencias barriales de esta ciudad de Montevideo, en una figura mística, venga a hacer aquí algo distinto de lo que está haciendo en Méjico: basar en una genérica propaganda contra la quinta columna un trabajo efectivo de canalización de los anhelos populares hacia un reformismo colaboracionista destinado a confinar mañana con los esfuerzos del gran capitalismo hacia una transformación que solve al privilegio a través de un fortalecimiento del Estado.

(Viene de la pág. 5)

das a causa o a raíz de la guerra, «Problemas de postguerra» y «Teoría de la crisis económica»; el Dr. L. Machado Ribas de «Los partidos desde el punto de vista sociológico»; el Dr. Arturo J. Dubra sobre «La organización nacional y la vida internacional»; Héctor Laurena de «Socialismo y gremialismo»; el Dr. José Pedro Cardoso sobre «Socialismo y desocupación»; el Dr. Mario Cassinoni sobre «La realidad argentina»; Montiel Ballesteros sobre «La cultura y el pueblo»; Liber Troitsky sobre «Tendencias del movimiento proletario»; Roberto Ibañez sobre «Jean Jaures» y Germán D'Elia sobre «El pensamiento socialista en la Revolución Francesa».

No proponemos en adelante dar unas pequeñas síntesis de las que seguirán en plazo breve.

Pequeño Noticario

ESTADOS UNIDOS

El Sindicato de Maestros de Nueva York invitó, por los estatutos, invitó al periodista León Denner, ex-corresponsal del "Daily News", en Nueva York, a hablar en su sede sobre la vida de los judíos en la Unión Soviética. El valiente periodista contestó: "Mucho me hubiera gustado dar esa conferencia si me fuera permitido recordar a los cientos de millones de judíos que han sido liquidados por el gobierno soviético en el transcurso de los últimos años. Ehrlich, Alter, Libavov (ex-editor del periódico "Kines", líder del periodismo judío en la Rusia Soviética); Izzy Khark, poeta famoso; el Dr. Israel Imberg, sabio e historiador; Dr. Kalink, poeta; Al Khasskin, crítico; Dav. Paldman, crítico; Bronstein, crítico; Zilkind Lev, novelista famoso; Isa. Chernichow, historiador; Zelman Reisin, crítico; Esther Franklin, etc.

Creo que estamos de acuerdo en trabajar para una mejor comprensión mutua entre el pueblo ruso y el de U. S. A., y que una franca y honesta discusión sobre los problemas culturales que han sido elevados por Stalin o que han surgido en la Unión Soviética de la G. P. U. nos sería ventajosa mutuamente. (L. Denner, "New Leader Americano", 2 diciembre 1943).

CAOS O CONSTRUCCION

Traducimos este artículo del «New Leader», inglés, órgano del partido laborista independiente, número del 13 de noviembre de 1943, por considerarlo de importancia excepcional. Su autor es el bien conocido líder socialista F. A. Ridley.

La evolución histórica del imperialismo está tomando hoy un aspecto decisivo. Cada vez más el peso colosal del imperialismo americano gravita sobre nuestra planeta. Nada, absolutamente nada, en lo que se recuerda de la historia del imperialismo puede ser comparado con la espectacular expansión de Estados Unidos en el transcurso de los dos años últimos. Jamás ninguna causa ideológica ha pagado semejantes dividendos en interés compuesto, como la edificación de la democracia, a los financieros de Wall Street y a su comité ejecutivo, la administración de Washington. Por que hace sólo dos años la república americana era, políticamente, un mundo cerrado, abroquelado en su vasta isla y fundamentalmente caucionista: una especie de «Robinson Crusoe entre las naciones».

¿Y hoy? El largo brazo de la diplomacia del dólar ha atenuado entre las garras de sus fuertes tentáculos al mundo entero desde cien ángulos diversos. El ejército americano ocupa el Norte de África; la potencia naval y aérea de América domina el Pacífico; el general americano Eisenhower invade Italia; el generalísimo americano Jorge Marshall prepara para los aliados la invasión de Europa, que ha de poner el mundo occidental a los pies de Wall Street. Mañana la invasión de Europa; al día siguiente la del Japón! En dos años consigue América lo que Gran Bretaña tardó centurias en conquistar. Sus territorios ocupados, que se extienden de Nueva Zelanda a Islandia, incluyen a Gran Bretaña! «Estrellas para América: «franjas para el resto del mundo».

Asistimos a la más tremenda explosión de superimperialismo que el mundo ha presenciado. La era que se aproxima es la era de la super-revolución o la del superimperialismo americano, pero no la de la otra tercera cualquier cosa. Si lo es de la segunda, no pasará mucho tiempo sin que nuestros santificantes de hoy, que son los agentes (inconscientes) de la futura dominación mundial americana, se den cuenta, a costa propia, de que el dedo metido de Wall Street es más duro que las riendas de Berlín. Los que recuerdan los empujones de Chicago, los hechos del L. W. W., Sacco y Vanzetti y cientos de linchamientos de negros desconocidos, sabrán que hasta la Gestapo tiene poco que enseñar a los esbirros aunados de la plutocracia del dólar.

Todo esto es claramente obvio. Pero el pueblo británico no es muy aficionado a reflexionar y es, desgraciadamente, incontestable que la teoría política de la dominación británica no ha estado nunca a un nivel tan bajo como

el actual. Sus gulas democráticas le han vuelto más ciegos que un murciélago. Sentando, para desenvolver nuestra argumentación, la supervivencia del capitalismo, aparece claramente establecido:

a) Que la expansión mundial y la dominación del imperialismo americano presupone inevitablemente la destrucción del imperio británico, como manual de beneficios para la clase dominante británica; y

b) Que cualquier revolución social en Gran Bretaña, o incluso en Europa, es inseparable de la evolución interna de Estados Unidos.

Respecto a la primera de estas dos proposiciones es evidente que el caucionismo está ahora tan muerto como el «codo» proverbial en U. S. A. y esto tanto en la esfera política como en la económica. Nada en la historia entera de la evolución técnica se aproxima ni remotamente, cuando menos iguala, al actual esfuerzo de guerra industrial de Estados Unidos. La era post-Hitler-Japón—sería demasiado optimista llamarla era de «post-guerra»—será para el capitalismo americano una era de masas de desocupados y crisis permanente en una escala que sólo puede ser llamada americana, pues no hay escala histórica en que pueda ser medida. Si el mayor poder capitalista no pudo organizar el mundo político antes de su presente superindustrialización cómo, en nombre de Jorge Washington que jamás dijo una mentira!, podrá hacerlo después? El futuro imperialismo americano, apoyando su política en el reflejo delambrante de su economía ascendente, empujará rápidamente a la sombra los antiguos imperialismos, estableciendo la, después de todo, inevitable vigésima centuria, la era de la edad de la máquina, que creará sus propios valores sin precedentes.

El nuevo imperio americano presupone el fin del viejo imperio británico, quizás no en apariencia pero, ciertamente, en realidad. La corriente de las ganancias va a tomar, desde Londres, el camino del Oeste. Y el fin del imperio británico es, simultáneamente, la iniciación de la revolución británica. (Recordemos la frase de Lenin de que ésta es una era de guerras y revoluciones, dominada por el creciente desarrollo del poder político imperialista.)

América, como poder dominante mundial no puede desinteresarse de la revolución en Gran Bretaña o en Europa. Un imperialismo dominante americano, tendrá que intervenir. Es por esto que los revolucionarios ingleses y americanos son inseparables. Actualmente las uniones laboristas de Estados Unidos reprochan a las inglesas no haber obligado a evolucionar al partido laborista reformista. Pero en la tierra del superimperialismo la eclosión de movimientos revolucionarios ha de ser también europea.

I. A. Ridley.

CONTRIBUYENDO A RECIENTES CONMEMORACIONES

LA REVOLUCION RUSA, por Rosa Luxemburg. (Escrito en la prisión 1918).

La libertad sólo para los partidarios del gobierno, para los miembros de un partido, por muy numerosos que sean, no es la libertad. La libertad es, siempre, la libertad de los que piensan distinto. Y esto, no por fanatismo de la justicia, sino porque todo lo que hay de destructivo, de sano, de purificador en la libertad política, viene de esto y pierde toda eficacia, cuando la libertad se convierte en un privilegio.

La condición que supone la teoría de la dictadura, según Lenin y Trotsky, es que la transformación socialista es una cosa para la cual el partido de la revolución tiene en el bolsillo una receta preparada que sólo se trata de aplicar con energía. Por desgracia—o si se desea por suerte—no es así. Lejos de ser una suma de prescripciones ya elaboradas que se habría más que aplicar, la realización práctica del socialismo como sistema económico, jurídico y social, es una cosa que permanece completamente envuelta en las brumas del porvenir. Lo que poseemos en nuestro programa, no es más que algunos grandes neojones indicadores que señalan la dirección general en que hay que dirigirse, indicaciones de carácter, por lo demás, negativo. Sabemos, poco más o menos, lo que tendemos que suprimir para dejar la vía libre a la economía socialista. Por el contrario, ningún programa de partido, ningún manual del socialismo, puede proporcionar un informe sobre las mil grandes y pequeñas medidas concretas encaminadas a introducir los principios socialistas en la economía, en el

derecho, en todas las relaciones sociales. No es una inferioridad, sino una superioridad del socialismo científico sobre el socialismo utópico, el que el socialismo sólo pueda ser un producto histórico nacido de la propia escuela de la experiencia en la hora de las realizaciones, de la marcha de las cosas, de que como la naturaleza orgánica de que es en resumidas cuentas una parte, tiene la buena costumbre de hacer nacer siempre con una necesidad social verdadera, los medios de satisfacerla, con el problema, la solución. Siendo así, es evidente que el socialismo por su esencia misma no puede ser impuesto, establecido por decreto. Supone toda una serie de medidas violentas contra la propiedad, etc. Lo que es negativo, la destrucción, puede decrecerse; lo constructivo, la construcción, no. Tierras vírgenes. Problemas por millares. Sólo la experiencia es capaz de aportar las rectificaciones necesarias y de abrir nuevas vías. Sólo una vida viviente, absolutamente libre, fluir en mil formas e improvisaciones nuevas, recibe una fuerza creadora, corrige ella misma sus propias faltas. La vida pública de los estados de libertad limitada, es tan pobre, tan esquemática, tan infundada, precisamente porque excluyendo la democracia, ciega los manantiales vivos de toda riqueza, de todo progreso intelectual. (Prueba de ello son los años 1905 y siguientes, y los meses de febrero a octubre de 1917). Igual en el dominio político que en el dominio económico y social. El pueblo entero debe tomar parte en ello. En otra forma, el socialismo es decretado, otorgado, por una docena de intelectuales, reunidos en torno de un tapete verde.

industria, de guerra (el 90 % de las mujeres, solteras).

Algunos Comités de Fábrica en conflicto con la administración de la empresa a propósito de los salarios femeninos han salido del Partido Comunista antes de someterse a votar contra la huelga. El administrador se encontraba de que en los momentos en que el Partido Comunista sigue una política «satisfactoria» lo abandonan los obreros avanzados. Parece que uno de ellos le explicó: «por lo que ahora veo los estatutos no valen más que ustedes».

CANADA

En las elecciones realizadas a mediados del año pasado en Ontario, la provincia más grande de una de las más reaccionarias de Canadá, el Partido Socialista, que no tenía antes ni un diputado, obtuvo 24, a expensas del Partido Liberal que ha perdido casi todos sus contingentes. También los conservadores ganaron algunos puestos.

En el momento de adquirir, por lo tanto, caracteres más agudos, Canadá se industrializa rápidamente. En la zona de las montañas que Inglaterra, canadiense era la tercera parte de la producción de algodón, la media alta en la explotación de África. Este desarrollo va a traer a Canadá, en la post-guerra, problemas de mercado.

El P. Comunista de Canadá se transforma en P. Obrero y Campesino. Su jefe, Tim Buck, explica que los trabajadores pueden obtener seguridad y bienestar bajo el régimen capitalista.

MISION EN MOSCU

Misión en Moscú: Michael Curtiz haciendo un historial perpetuando hechos históricos diseñó los programas, ha ensayado un género ya conocido, el film histórico, pero sobre bases nuevas. Se trata de mostrar, simplemente, sin intriga amorosa añadida, la verdad histórica, por lo menos la verdad tal como Mr. Davies, que es un hombre, ha podido verla y comprenderla durante su viaje de embajador extraordinario en Rusia.

El film no ha sido tomado del natural; los personajes son todos más simbólicos que reales; no es, pues un documental. Pero el valor dramático de los sucesos presentados basta para que el interés se sostenga durante todo el rodaje. Hay momentos de real y muy buen cinema (el ballet en la Ópera), grandes habilidades de detalle y de montaje.

Queda el valor histórico. Tienen perfecto derecho de presentarnos a Mr. Davies interesado y conquistado por esa fábrica de Kharkov que produce 70.000 tractores-tanques por año, y ha dado el salto a la fabricación de la Edad Media a la de la Edad Moderna; por las 47.000 toneladas anuales de acero producidas en otro lado; por el petróleo de Bakú; las fábricas de Odesa, etc., etc. Mr. Davies puede, en su fuero interno, aprobar o censurar que una parte considerable del personal del fondo de las minas de carbón sea mujeres. Casi estaríamos tentados de coincidir con Mr. Davies y de pensar, también nosotros, que no todo es perfecto, pero que Rusia representa un mundo de progreso, un mundo humano.

Pero, ¿por qué siendo el momento culminante del film «un proceso de Moscú contra los pretendidos saboteadores trotskistas», espías alemanes, por qué presentarnos como histórico un proceso en el que se encuentran reunidos (acusados, acusados, confesando, condenados y condenados) a la vez Iagoda, Plátakov, Kresinski, Radek, Bukharin, Sokolnikov y Tukatchevski si, 1.º) Plátakov, Radek y Sokolnikov fueron objeto de un proceso, (el de los 17) en Enero de 1937; 2.º) Bukharin de otro (el de los 21) en Marzo de 1938 y 3.º) el mariscal Tukatchevski fue ejecutado en Junio de 1937?

Sintetizar los numerosos procesos de 1928 a 1938 en uno solo es, en este caso, inadmisiblemente, porque los diferentes procesos de hombres políticos necesitaron, unos 6 meses, otros 1 año, de causa, mientras el mariscal fue ejecutado en 48 horas con otros 7 grandes jefes de la causa, después de un proceso sumariísimo, a puertas cerradas, sobre el cual no se ha publicado jamás ningún informe; proceso seguido de la desaparición sucesiva de seis de los ocho jueces, mariscales o generales, que habían formado el tribunal militar. En Junio el mariscal es acusado oficialmente de espionaje a favor de Alemania; ocho meses más tarde, en el proceso de Bukharin, nueva tesis oficial, igualmente carente de pruebas: el mariscal era políticamente contrario a Stalin y tramaba un golpe de Estado; ni restos de la acusación anterior. Si los hombres políticos multiplicaron las confesiones que se dieron a publicidad, ¿fue por obtenerse en callar por lo que a los militares se les juzgó a puertas cerradas? O bien, ¿acusaron a sus jueces en forma tal que hicieron imprescindible el más profunda secreto público?

Mr. Davies tiene derecho de creer culpables a acusados como Plátakov, que se acusó de haber hecho en Diciembre de 1935 un viaje en avión de Berlín a Oso para conspirar con Trotsky. Pero nosotros tenemos derecho de seguir dudando, de acuerdo con el formal desmentido de las autoridades noruegas, garantizando que ningún avión procedente de Alemania se posó en esa época en el aeródromo de Oso. Dudamos, recordando también aquella pretendida entrevista de 1932 de León Sedov, el joven hijo de Trotsky, con otro acusado de otro proceso, en el Hotel Bristol de Copenhague, cuando dicho hotel no existía desde 1917 y León Sedov no había puesto jamás sus pies en Dinamarca.

Mr. Davies, Embajador extraordinario, no hubiera debido permitir jamás semejante falsificación de la verdad histórica; esto nos lleva a juzgar que, incluso a sus mismos ojos los documentos y la patente realidad eran poco convincentes.

Constantamos con pesar que el cinema puede servir de propaganda pero que, una vez más no se ha sabido o no se ha querido trazar la verdad que la razón y el respeto al hombre exigen.

¿Ha sido Mr. Davies, M. Curtiz o la Warner Bros quien no ha sabido contentarse con permanecer fiel a esta verdad? Y, ¿por qué?

A. C.